

## ESCUELA INFANTIL SANTIAGO APÓSTOL EN ALBATERA

La ampliación y reforma de la Escuela Infantil Santiago Apóstol de Albatera (Alicante) surge con el objetivo de adaptarse a las condiciones del entorno y a la tipología arquitectónica preexistente, preservando su identidad y **potenciando su valor como espacio educativo**.

La intervención se formaliza mediante un nuevo volumen que **reproduce la geometría de la nave original**: una edificación de una planta con cubierta a dos aguas y teja cerámica, situada frente al edificio tradicional. Esta mimetización volumétrica no busca replicar, sino dialogar respetuosamente con lo existente, generando continuidad y coherencia formal en el conjunto.

Entre ambos volúmenes se crea un espacio intermedio, de **carácter escenográfico**, concebido como lugar de encuentro, representación y juego. Este ámbito de transición se materializa mediante un **pequeño graderío** que permite acoger actividades colectivas, fomentando la interacción entre alumnado y profesorado en un entorno dinámico y acogedor.

El porche se plantea como una prolongación espacial y conceptual del edificio. Surge de la extrusión del perfil de la nave, estableciendo una zona de transición entre el interior y el exterior, con un fuerte carácter simbólico. Su interior, definido por un vibrante color rosa, contrasta con la sobriedad de la envolvente exterior, dotando al espacio de una **identidad única, cálida y diferenciadora**. Este gesto cromático convierte al porche en una especie de **concha protectora**, acogedora, que estimula los sentidos de los más pequeños.

Además de su **valor simbólico y estético**, el porche (en combinación con la vegetación existente) actúa como un refugio climático, protegiendo del sol y del viento, y generando un entorno confortable para el desarrollo de múltiples actividades al aire libre. Este espacio abierto, pero protegido, amplía las posibilidades pedagógicas del centro, favoreciendo el aprendizaje a través del juego y la exploración del entorno inmediato.

La intervención, en definitiva, pone en valor la **arquitectura como herramienta educativa**, creando espacios sensibles, integradores y adaptados a la escala infantil, donde cada gesto constructivo contribuye al bienestar y desarrollo del alumnado.